

EL OJETO
QUENIDO
DEL MUSEO



El objeto querido del museo

**Ministra de las Culturas,
las Artes y el Patrimonio**
Julieta Brodsky Hernández

**Subsecretaria
del Patrimonio Cultural**
Paulina Soto Labbé

**Director (s) Servicio Nacional
del Patrimonio Cultural**
Roberto Concha Mathiesen

Subdirector Nacional de Museos
Alan Trampe Torrejón

**Área Educativa
Subdirección Nacional de Museos**
Irene De la Jara Morales
Francisca Contreras Carvajal

Comité editorial

Irene De la Jara Morales
Sebastián Luco De la Jara
Andrea Vivar Morales

Ilustraciones

Andrea Vivar Morales

Diseño y diagramación

Sebastián Luco De la Jara
Andrea Vivar Morales

Santiago de Chile, julio de 2022



El objeto querido del museo

Esta es una publicación del Área Educativa de la Subdirección Nacional de Museos, en colaboración con el Museo Alberto Hurtado y el Museo de Historia Natural de Valparaíso, en la cual participaron 43 museos de nuestro país.

Agradecimientos

A Elizabeth Mejías, coordinadora del Registro de Museos de Chile, Subdirección Nacional de Museos, por contribuir a la difusión de este proyecto.

A Andrea Vivar, del Museo de Historia Natural de Valparaíso, por su aporte en las ilustraciones y diseño de esta publicación.

A Sebastián Luco, del Museo Alberto Hurtado, por apoyar con la idea del proyecto y con el diseño de este libro.

A Andrea Torres, encargada de Comunicaciones y Publicaciones de la Subdirección Nacional de Museos, por la revisión exhaustiva del contenido y del estilo.

A todos los museos de Chile, en general, que con cariño y dedicación mantienen viva la memoria de sus territorios y comunidades, y, en particular, a los museos que participaron de este proyecto, pues cada uno de los envíos implicó trabajo, tiempo y reflexión para hacer una selección afectiva, y generosidad para compartir la memoria más íntima y desconocida de aquellos objetos que preservan.

Índice

Museos que participaron	6
Los objetos cotidianos. Algunos poemas	7
Prólogo	10
Los objetos queridos	11
Presentación de los objetos de museos	15
Bibliografía	109

Museos que participaron

1. Museo Alberto Hurtado
2. Museo Nacional de Bomberos de Chile
3. Museo Mapuche de Cañete
4. Museo-Acuario y Sala de Colecciones FCM. Universidad Católica del Norte
5. Museo Marista de Chile
6. Museo Histórico “Rector Juan Francisco Muñoz Barrera” Liceo Gregorio Cordovez
7. Museo Histórico de San Felipe
8. Museo de la Peluquería
9. Museo Regional de Aysén
10. Museo de Arte Moderno de Chiloé
11. Museo Nacional Aeronáutico y del Espacio
12. Museo de la Memoria y los Derechos Humanos
13. Museo Regional de la Araucanía
14. Museo Artequin Viña
15. Museo Masónico de la Gran Logia de Chile
16. Planetario USACH
17. Museo Arqueológico de Los Andes
18. Salas Museográficas - Corporación Cultural de Putaendo
19. Museo Histórico Municipalidad de Natales
20. Museo de Sitio Castillo de Niebla
21. Museo Fundación Guerra del Pacífico Domingo De Toro Herrera
22. Museo Ralli Santiago
23. Casa Museo Eduardo Frei Montalva
24. Museo Andino
25. Museo Comunitario Casa Uno de Coya
26. Museo Antropológico Martín Gusinde
27. Museo de Historia Natural de Concepción
28. Museo Regional de Magallanes
29. Museo Organológico de Valparaíso
30. Museo Histórico Carabineros de Chile
31. Doña Rita Granja Museo Chillán
32. Museo Colchagua
33. Museo del Limarí
34. Museo La Ligua
35. Museo del Meteorito
36. Museo de Artes Decorativas
37. Museo Marítimo Nacional
38. Museo Interactivo Judío de Chile
39. Museo de Graneros
40. Museo de Historia Natural de Valparaíso
41. Parque Museo Ferroviario
42. Museo de Ciencia y Tecnología
43. Museo Histórico de Placilla

Los objetos cotidianos algunos poemas



“Hay que aprovechar el momento del lápiz

expresando sentimientos e ilusiones. Pero aprovéchalo ya, que dentro de poco se acabará el lápiz y ya no los podrás expresar”.

Alejandro Ortega, 2ºA
Blog del Departamento de
Lengua Castellana
y Literatura del Instituto
Pedro Ibarra Ruiz de Elche,
Alicante, España.

El barquito de papel

Con la mitad de un periódico
hice un barco de papel,
en la fuente de mi casa
le hice navegar muy bien.
Mi hermana con su abanico
sopla, y sopla sobre él.
¡Buen viaje, muy buen viaje,
barquichuelo de papel!

Amado Nervo



La pajita

Esta que era una niña de cera;
pero no era una niña de cera,
era una gavilla parada en la era.

Pero no era una gavilla
sino la flor tiesa de la maravilla
Tampoco era la flor sino que era
un rayito de sol pegado a la vidriera.
No era un rayito de sol siquiera:
una pajita dentro de mis ojitos era.
¡Alléguese a mirar cómo he perdido
entera, en este lagrimón,
mi fiesta verdadera!

Gabriela Mistral



El ojo de la aguja

Por el ojo de la aguja
veo ciertas maravillas:
del panal vuelan ardillas,
cabe el sol en la burbuja.
Los enanos juguetones
con la Luna en las narices
roban hojas y raíces
para hacerse pantalones.
Sale el mar sobre los barcos,
de las nubes caen peces,
cae el cielo siete veces
hasta el fondo de los charcos.
Pasa el viento en bicicleta,
derribando al búho tieso,
repartiendo -beso a beso-
el azar de la veleta.

Andrés Sabella

Prólogo

Uno de los componentes fundamentales de la acción museal son los objetos que cada museo resguarda. Objetos que en su gran mayoría son bienes de carácter patrimonial, ya que han sido ungidos por el valor que las personas les han entregado. Lo que diferencia a un objeto común de un bien patrimonial es el valor que las comunidades le asignan a este último.

En este sentido, es natural que quienes trabajan diariamente en el resguardo, la puesta en valor y la comunicación de estos bienes patrimoniales, se vean atraídos y conectados en distintos niveles con estos objetos cargados de reconocimiento y valor. Esta cercanía, que facilita la complicidad entre sujetos y objetos, permite también que, en determinado momento y por razones diversas, se establezcan vínculos especiales entre las personas y un objeto en particular: “un objeto querido”.

En esta oportunidad se ha optado por dar cuenta de estas relaciones que, aunque menos conocidas por el amplio público, son las que llenan de sentido el trabajo técnico que se realiza al interior de los museos. Este vínculo cercano entre trabajador/a y objeto permite, entre otras cosas, un mayor y mejor conocimiento de lo que ese objeto es y representa y, por lo tanto, aumenta significativamente las posibilidades de develar y comunicar de mejor forma la esencia de este bien querido objeto.

Alan Trampe Torrejón
Subdirector Nacional de Museos
Servicio Nacional del Patrimonio Cultural

Los objetos queridos

Los museos tienen muchas definiciones, pero, sin duda, en el imaginario colectivo los objetos se nos aparecen como una primera idea relevante en esa definición. Sabemos que los modelos educativos de los museos no se centran en los objetos, sí en la relación entre ellos y las personas; por esa razón es importante conocer de qué manera esos objetos nos afectan, nos transmiten (o no) alguna historia y vehiculan nuestra memoria. Ballart (2007) señala que los objetos transmiten noticias y sensaciones provenientes del pasado y que ese ayer es lo único seguro del ser humano, pues de allí proviene; borrar ese pasado sería borrar la propia historia. Sin embargo, y solo para precisar, los museos no se dedican únicamente al tiempo que ya fue, más bien la idea es conocerlo para comprender el presente y poder imaginar el futuro.

Dicho esto, cabe preguntarse ¿por qué los objetos –aun perteneciendo a una misma narrativa y a un mismo contexto, por ejemplo, una biblia y una patena para hablar de la misa–nos afectan de diferente manera? ¿Por qué ciertos objetos con los que nos relacionamos de manera cotidiana, son más queridos que otros? ¿De dónde viene el afecto por determinados objetos?

Más allá de la funcionalidad y utilidad de las cosas, hay algo más inasible e invisible, pero íntimamente más intenso, quizás, que nos hace establecer una relación muy profunda con ciertos objetos. Probablemente esa relación no pueda ser explicada o fundamentada desde una teoría de la cultura o desde perspectivas cognitivas (o quizás sí), pero desde los afectos nos hace todo el sentido. Aun cuando las teorías de la afectividad no gozan de popularidad, lo afectivo es una dimensión inseparable de cualquier acto humano. De hecho, la afectividad predispone al ser humano para aprender, compartir y actuar, pues no solo crea huellas vinculares y campos disposicionales (Levin, 2014), sino que al vivirse íntimamente impulsa la vida e interviene en otras dimensiones de ella. Capdeville y colaboradores (2014: 116) señalan que “los afectos son movimientos de energía psíquica directamente vivenciados por el Yo, de gran fuerza impulsora de la vida psíquica, con una especial intervención en la dinámica de regulación psíquica y en interacción constante con otras áreas del vivenciar”. Por lo tanto, la afectividad, por una parte, convierte los contenidos de conciencia, así como las relaciones, en experiencia interna (Quintanilla, 2003), y, por otra parte, es transversal a todas nuestras expresiones psicológicas y emocionales. López y colaboradores (2012: 152) señalan:

El afecto posee un tono o valencia que puede ser positivo o negativo, y una intensidad que puede ser baja o alta. Cuando el tono emocional se encuentra en armonía con la idea, el pensamiento o el lenguaje que lo acompaña la persona

se encuentra manifestando un afecto apropiado [...] Así, si alguien tiende a sentirse con temor, ansioso y deprimido, está experimentando afecto negativo. Mientras que el afecto positivo agrupa tendencias relacionadas con sentirse alegre, excitado, con energía o similares [...].

Cabría preguntarse si estas respuestas afectivas pueden también sentirse por los objetos que nos rodean. Sin duda que sí; los objetos que nos rodean, los que guardamos como tesoros, los que utilizamos para levantar museos, los que regalamos, los que transformamos, los que escondemos, los que exhibimos, los que nos llevan a otro tiempo y lugar, etc., no son otra cosa que la evidencia de una respuesta afectiva que se ha construido en el tiempo. Para la niñez, por ejemplo, los objetos queridos (sus juguetes, tesoros, cachureos) no son solo cosas físicas, desechables y silenciosas; forman parte de su experiencia vital y constituyen más bien una dimensión externa de su vida que coincide con las imágenes que tempranamente edifican en sus esquemas cognitivos, lo que les otorga un sentido de seguridad, bienestar y confianza (De la Jara, 2019). Estos objetos, además, les permiten a niñas y niños crear universos nuevos a partir de ese acto psicomágico de transformar a su antojo (no de forma arbitraria, por cierto) los objetos de su cotidianeidad.

En la vida diaria, la nobleza de las cosas cotidianas se nos revela –precisamente– en su presencia habi-

tual, útil, silenciosa; establecemos con estas cosas relaciones afectivas no solo por su utilidad (quizás esta sea la última razón), sino más bien por lo que ellas representan y por la memoria que contienen y movilizan. Aun cuando podemos reconocer que la relación afectiva con los objetos de nuestra vida es unilateral y asimétrica (Jacob-Dazarola, 2017), no es menos cierto que construimos nuestra identidad sobre la base de objetos familiares que constituyen el soporte de nuestra memoria (Santacana y Llonch, 2012); son esos objetos los que contribuyen a situarnos en un tiempo y en una geografía.

En este sentido, los objetos patrimoniales pareciera ser que explican mejor esta relación. Así lo señala Ballart (2007:36):

La experiencia nos enseña que los objetos que el ser humano produce le ayudan además a descubrir su propia dimensión temporal, a distinguir mejor entre pasado, presente y futuro. Sin objetos, el individuo se pierde en el magma de un mundo falto de referencias tangibles, donde el presente puede llegar a ser eterno [...] Y si contra la fluidez del tiempo y la volatilidad de la memoria se erige la estabilidad de los objetos [...] devienen elementos fundamentales que fomentan actitudes de relación entre los hombres [seres humanos] y de reconocimiento del pasado que les es común.

Ahora bien, debemos reconocer que durante mucho tiempo los objetos de museos y el carácter

nuevo que adquieren al convertirse en patrimonio, ha dado pie a una especie de sacralización de la colección. En torno a los objetos de esa colección –tanto los exhibidos como los que reposan en depósitos–, aparecen de pronto imágenes o conceptos que los sitúan en lugares donde lo que emerge es la voz autorizada –hegemónica– y oficial (Maillard, 2012). En esta configuración, las áreas educativas, la mayoría de las veces podríamos decir sin temor a errar, quedan al margen de esas voces acreditadas, recibiendo, por lo tanto, un guion ya establecido al cual deben ceñirse. La buena noticia es que son estas mismas áreas las que han logrado “doblegar” los discursos, generando las condiciones para dejar entrar nuevos significados y sentidos, posibilitando otros entramados críticos, complejos y también afectivos, en torno a lo que representa el patrimonio.

El proyecto **objeto querido** nace precisamente de la necesidad de hacer nuevas lecturas sobre los objetos que los museos custodian. La voz que brota es la de trabajadoras y trabajadores de museos que se relacionan con ellos más allá de lo técnico o de lo académico. Surgió en el marco del Día del Patrimonio Cultural del año 2021. La idea era muy sencilla: enviar un objeto querido con un breve relato, para luego socializarlo con los museos del país. Para el proyecto, entenderíamos **objeto querido** como aquel que se vincula a nosotras/os a partir de una relación cotidiana y afectiva, superando significados establecidos con anterioridad o por una

voz de autoridad externa. El concepto de objeto, en este contexto, no se circunscribió únicamente a la acepción más habitual de cosa física o material que se nos aparece como presencia sensible (Ballart, 2007); se incluyeron en la selección “no únicamente las partes discontinuas del mundo material que podemos mover de un lado para otro, sino también el más extenso mundo físico del paisaje con toda la estructura social que lleva incorporado” (Pearce, 1992: 5; citado por Ballart, 2007: 22). De este modo se comenzaron a visibilizar especies animales, edificios, espacios preferidos dentro del museo y medios de transporte, como una locomotora, un bote o un avión. Más allá de su materialidad o tridimensionalidad, lo que une a estos objetos es el vínculo cotidiano que las personas que los custodian han establecido con ellos.

Esta publicación surge también de conversaciones cariñosas con personas que otorgaron ideas, tiempo y creatividad para que, como producto, formara parte de una memoria que, en imágenes y palabras, registra una selección cuidadosa cuyo criterio esencial es el afecto.

Irene De la Jara Morales

Encargada área Educativa

Subdirección Nacional de Museos

Servicio Nacional del Patrimonio Cultural

Las formas de los objetos ambientales ciertamente poseen ese significado. Están a nuestro alrededor como una sociedad muda e inmóvil. Aunque no hablan, los entendemos porque tienen un significado fácil de interpretar. Y solo están inmóviles en apariencia, pues las preferencias y los hábitos cambian; por ejemplo, cuando nos cansamos de un mueble o de una habitación, el objeto mismo parece envejecer.

Maurice Halbwachs,
La memoria colectiva



El objeto querido del Museo

Museo Alberto Hurtado

Cámara fotográfica

La cámara fotográfica de Alberto Hurtado Cruchaga fue una herramienta para enfrentar el olvido y hacer de su registro la evidencia de una realidad social, misma tarea que hiciera el fotógrafo Sergio Larraín, posteriormente, con la serie Niños vagabundos, después de la muerte del sacerdote jesuita. Para el Museo Alberto Hurtado, esta cámara es el símbolo que nos convoca a combatir la falta de memoria y la falta de justicia.

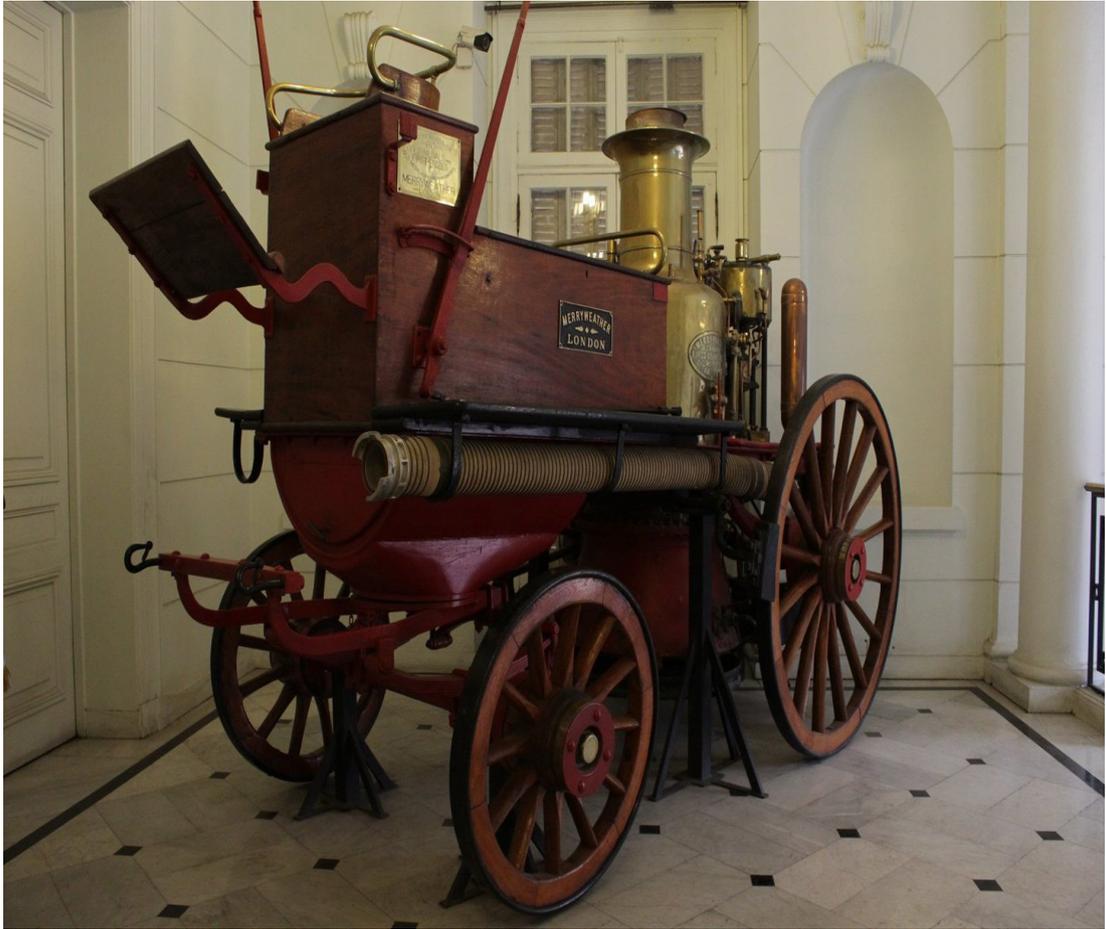


Museo Nacional de Bomberos de Chile

Bomba a vapor

Suena la campana, los tañidos indican el sector, los caballos corren a las lanzas —¿acaso también han renacido?—, se prende la caldera de la bomba, el cochero toma su ubicación y salimos desde la compañía, avanzamos a ciegas entre antorchas y chonchones, nuestra bomba cruje sobre los adoquines y finalmente se ve, a lo lejos, una hoguera que resplandece bajo las gaviotas, que con sus pechos anaranjados, como una bandada de fénix nos señalan la dirección correcta. Llegamos, la acequia está baja, los muchachos se lanzan a ella y con sus chaquetas de cuero logran subir el nivel del agua, la bomba logra aspirar y el trabajo comienza.

Ha pasado más de un siglo y medio y los muchachos siguen ahí, iluminados por la bandada de fénix renacen una y otra vez, con las palancas, el vapor o los motores, en todas las épocas, en la acequia, como anónimos hijos de la comunidad.



Museo Mapuche de Cañete

El *wampo*

El *wampo* fue hallado en el lago Lanalhue en diciembre de 1995, es parte de nuestra historia por todo lo que significó su rescate; momento en que evocamos lo hermoso que debió ser en su origen por su imponente tamaño. Nos recuerda el trabajo colectivo en su construcción, lo grandioso del bosque nativo por el *xiwe* (laurel) en el que fue labrado. Previo a su puesta en exhibición en el museo, tuvo un largo proceso científico de conservación en que algunos miembros del museo participaron.

Es representativo de la zona y por mucho tiempo fue usado para transporte de pasajeros y carga, intercambio de productos, realización de actividades cotidianas de pesca y recolección en ríos, mar y la gran cantidad de lagunas existentes en el territorio *lavkenche*.



Museo-Acuario y Sala de Colecciones FCM

La tortuga Olivia

Es muy simbólica, pues representa el efecto de las actividades humanas en la fauna marina. Ella es nuestra Olivia quien estuvo en nuestro centro de rescate de fauna marina en convenio con SER-NAPESCA; no sobrevivió a la ingesta de plástico. Ahora es exhibida junto a los acuarios y otras colecciones.



Museo Marista de Chile

La chasca

La “chasca” es un objeto manual de unos 15 a 20 cm de longitud, hecho de madera dura y capaz de producir “chasquidos”, es decir, sonidos secos. Este instrumento ha sido uno de los símbolos del sistema “pedagógico simultáneo”, que trataba de impartir conocimientos a un gran número de alumnos a la vez, para lo cual se requería un clima de silencio y atención. Se llegó a desarrollar una especie de código de sonidos específicos para la enseñanza, que agilizaba el transcurso de la clase y de las pruebas educativas sin que el profesor tuviera que decir ni una palabra. Su uso decreció a mediados del siglo XX. Los antiguos alumnos maristas la recuerdan porque llegó a ser parte de su vida diaria.



Museo Histórico “Rector Juan Francisco Muñoz Barrera” Liceo Gregorio Cordovez

La lapicera

Fue de uso personal de Juan Francisco Muñoz Barrera (q. e. p. d), quien fuera rector del bicentenario Liceo Gregorio Cordovez entre los años 1990 y 2010 y a quien se le recuerda con especial cariño. El Museo Histórico, de carácter pedagógico, fue fundado el año 2011 en su honor y este objeto se guarda en el depósito y solo se puede ver para los actos oficiales.

Existe en la institución un libro que fue regalado por el centro de exalumnos del liceo en el año 1971: se le llama “Libro de Oro”, pues se registran las firmas de connotadas/os exestudiantes, docentes y visitas ilustres, además de dejar registro de las/os egresadas/os de cuarto año medio. Cuando se firma este libro se utiliza la lapicera del exrector que, a pesar de los años, sigue teniendo tinta.



Museo Histórico de San Felipe

La chancadora de cáñamo

El cáñamo se cultivaba en Aconcagua desde la época colonial. En esa época se exportaba en bruto, ya que no existían maquinaria especializada ni conocimientos para su explotación más industrial. Esta chancadora da cuenta de este importante cultivo que identifica a los aconcagüinos.



Museo de la Peluquería

El ondulador

Ondulador de fierro dulce y mango de *plaquet*.

La ondulación capilar es un gran aporte para la realización de peinados y este objeto es un ejemplo notable: ondula y zigzaguea el cabello, dejándolo hermoso y rizado. Curiosamente en este modelo no se enrollaba el cabello, sino que solo marcaba la superficie del peinado.

El ondulador se calentaba al carbón y se probaba su calor en una hoja de papel, si esta no se quemaba, estaba a punto para ondular los cabellos dejando una especie de frisado.

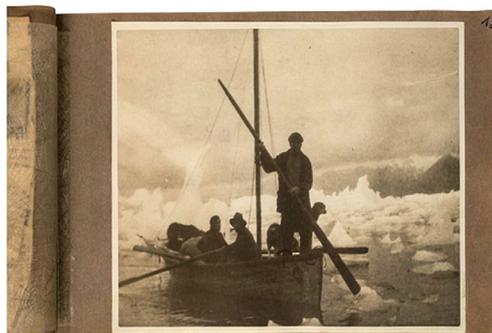


Museo Regional de Aysén

El álbum fotográfico de Enrique Hollub

En octubre de 2017, el Museo Regional de Aysén recibió como donación un objeto increíble. Se trataba de un muy particular álbum con fotografías del viaje que realizó en su juventud Enrique Hollub (1907-1955), a mediados de la década de 1930, junto a cinco marinos chilotes. El recorrido los llevó desde Melinka a Puerto Natales, durante meses de navegación por los canales y fiordos de Aysén y Magallanes, a bordo de dos chalupas a vela. Además de las excepcionales fotografías –correspondientes a una época y un territorio para los cuales se tienen muy pocos registros visuales–, el álbum contiene recortes de prensa de la época recolectados por el mismo Hollub, que reflejan su preocupación por la discusión pública sobre conectividad y desarrollo de la zona austral.

Este objeto se volvió especialmente significativo para el equipo del Museo Regional de Aysén, ya que fue recibido justo cuando el Museo era inaugurado, y simbolizó el viaje también del propio álbum – guardado durante décadas por la hija de Enrique, Susana Hollub – desde un atesorado patrimonio familiar a un patrimonio compartido para Patagonia austral. El álbum fue restaurado por el conservador del Museo Regional de Aysén, Juan Pablo Varela, y condujo tanto a fructíferas investigaciones históricas, como a la primera exposición temporal desarrollada íntegramente por el equipo de nuestro joven museo, que permitió compartir esta historia y sus reflexiones con la comunidad local. El álbum Hollub es, sin duda, un objeto muy querido para el Museo Regional de Aysén y un símbolo de caminos, conocimientos y patrimonios que se abren y se (re)descubren.



Museo de Arte Moderno de Chiloé

El perro de Becerro

El objeto más querido del MAM Chiloé, a juicio de la mayoría de sus integrantes, es el “perro de Becerro”, que corresponde a una obra de Antonio Becerro. Luego de la exposición anual 2013, quedó para siempre instalada en el techo del museo, como donación de su autor a la Colección Permanente del MAM, transformándose en un símbolo del museo y parte integral de su arquitectura. Parte de los relatos señalan:

*“No puedo imaginarme el MAM sin esa obra, se ve desde todos los ángulos, e incluso a lo lejos”.
“Tiene una relación muy cercana con los visitantes (de todas las edades), generando un primer vínculo con el museo (preguntas, inquietudes, sorpresas), incluso antes de entrar al espacio”.*

Tal como el contexto va significando la obra, durante muchos años existió en el museo una perrita exactamente igual a la escultura, llamada “la negra”, que acompañó a cientos de artistas y visitantes con su cariño y simpatía. Siempre fue “su” escultura, a pesar de haber sido creada mucho antes de que ella llegara. Luego de las protestas del 18 de octubre de 2019, el perro de Becerro vuelve a hacerse notar, gracias a su extraordinario parecido con la emblemática figura de perro, bautizado por parte de la ciudadanía como “mata pacos”. Esperamos que siga sumando historias.



Museo Nacional Aeronáutico y del Espacio

El LAN 18

El 24 de febrero de 1939 el LAN 18, piloteado por el Sr. Luis Carmona Lopehandía y llevando como pasajero al Sr. Cantalicio Valdebenito Vargas, tuvo una falla de motor durante un vuelo Iquique-Arica, en las cercanías de la quebrada de Camarones. El piloto decidió efectuar un aterrizaje de emergencia en el desierto, lo que consiguió felizmente en la pampa Chiza, ubicada entre las quebradas Camarones y Chiza, siendo rescatados tres días después.

En el año 2005 el avión fue detectado por la Fuerza Aérea de Chile, lo que fue puesto en conocimiento del Museo Nacional Aeronáutico y del Espacio. Se organizó el rescate de los restos, los que fueron traídos del lugar el 29 de mayo de 2007, después de permanecer en el desierto por 64 años.

Fue restaurado luego de un extenso proceso de investigación y recopilación de materiales, fabricación de partes y piezas similares al original, trabajo que fue realizado por personal del Museo Nacional Aeronáutico y del Espacio, que constituye uno de los mayores orgullos por el alto valor histórico de esta aeronave y el significativo esfuerzo para su reconstrucción.

El LAN 18 se expone en el Salón de Exhibiciones, con una gigantografía que explica *grosso modo* la exhaustiva labor denominada “arqueología aeronáutica”.



No hay calidad de vida en la desmemoria. Esto se objetiva en la atención que cada pueblo le brinda a su patrimonio tangible e intangible, en el universo de bienes que la conciencia ética y estética dedica como el universo de monumentos que dicen lo que esta comunidad ha hecho por su humanidad, por mejorar la calidad de su humanidad. Lo que han hecho por la verdad, por el bien, por la belleza. [...] La memoria humana cumple esta misión sagrada. Marcar los espacios, tiempos, acontecimientos en que la trascendencia se le reveló a nuestros ancestros.

Fidel Sepúlveda, *Patrimonio, identidad, tradición y creatividad*



Museo de la Memoria y los Derechos Humanos

Soporopo

Muñecos de un tamaño aproximado de 10 cm que los presos políticos (generalmente mujeres) confeccionaban y pintaban a mano para sus seres queridos. Están hechos de telas de colores diversos, rellenos de algodón y su cabello es de lana. Había ocasiones en que los detenidos escribían cartas y poemas para su destinatario y los ocultaban dentro del muñeco.

Son muy importantes porque son el símbolo de afecto de parte de los prisioneros políticos hacia sus familias, así como también un puente de comunicación y amor entre ellos, representando una luz de esperanza dentro de la desolación del cautiverio.



Museo Regional de la Araucanía

Metawe

Este bello y querido objeto proviene de una excavación arqueológica efectuada en el año 2000, en el sitio denominado Licanco Chico, de la comuna de Padre Las Casas en la Región de la Araucanía.

Es un *metawe*, vasija antropomorfa elaborada en arcilla, modelada y pintada con engobe rojo. Representa una mujer embarazada, que se interpreta como símbolo de fertilidad y fecundidad. Corresponde al estilo cerámico conocido arqueológicamente como Pitren (400-1.100 d. C.).



Museo Artequin Viña

El espacio de Van Gogh

Si bien no es un objeto, elegimos este espacio porque es uno de nuestros rincones favoritos: la habitación de Van Gogh. En la sala subterránea se encuentra esta reproducción tridimensional de la conocida obra de Vincent Van Gogh. El artista pintó entre 1888 y 1889 tres versiones de su pieza en Arlés (Francia), la que fue su primera habitación propia. Nos encanta porque podemos entrar a un espacio muy íntimo, tocar y ver los objetos que conforman la pieza y, principalmente, porque asombra a niñas y niños. Lo importante es que, al estar en ella, sientes la calidez del lugar y puedes imaginar que estás en un espacio que el artista quiso.



Museo Masónico de la Gran Logia de Chile

Mandil del Presidente Allende

Uno de los objetos emblemáticos que custodia el Museo Masónico es el mandil del expresidente de Chile Salvador Allende Gossens, que se inició en la masonería en 1935. El mandil es uno de los símbolos más representativos de la tradición e historia de la masonería; Allende usaba este mandil como miembro de la Asamblea de la Gran Logia de Chile. Esta pieza es muy importante para nosotros principalmente por ser testigo y memoria de un personaje histórico ejemplar reconocido a nivel internacional.

"Es por eso que yo pienso y sueño. Sueño en la noche de la Iniciación, cuando recordaba estas palabras: que los hombres sin ideas arraigadas y sin principios son como embarcaciones que, perdido el timón, encallan en los arrecifes. Pero lo único que quiero es llegar mañana, ya cumplido mi mandato, y entrar por la puerta de mi templo, como he entrado ahora siendo Presidente de Chile".

(Fragmento del discurso de Salvador Allende ante la Gran Logia de Colombia en 1971).



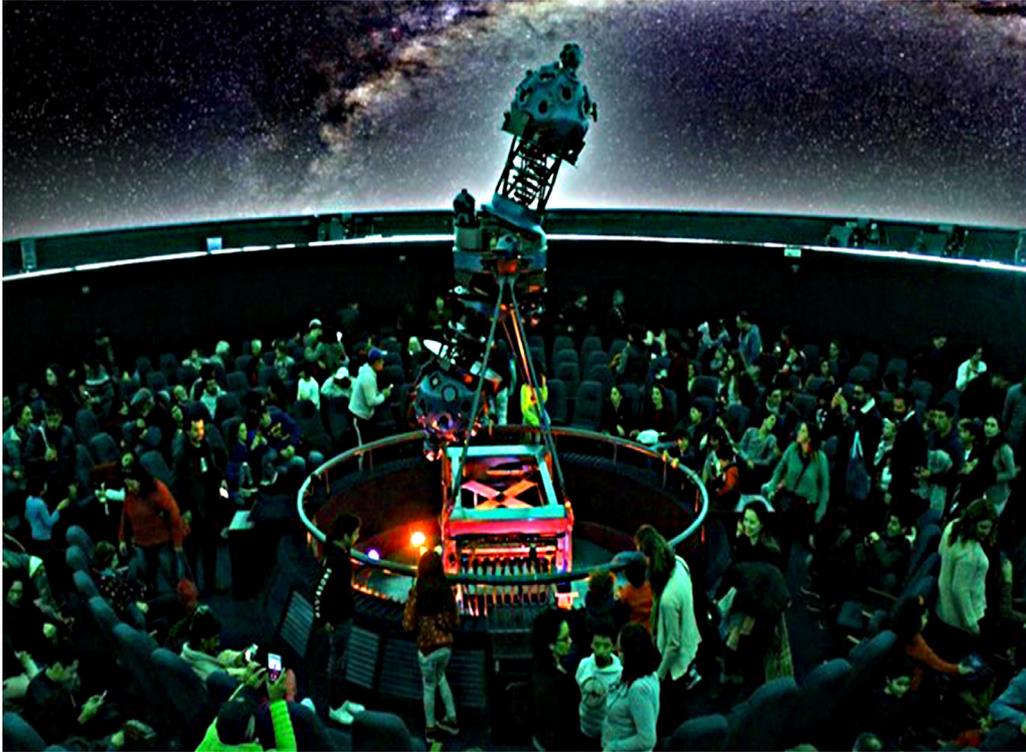
Planetario USACH

Proyector estelar Carl Zeiss Modelo VI

Cada edificio tiene un corazón y el corazón del Planetario USACH es el proyector estelar Carl Zeiss modelo VI. Cuando uno entra a la sala 360 y lo ve saliendo desde el centro, su majestuosidad asombra a grandes y pequeños; incluso quienes lo vemos a diario, seguimos asombrándonos con esta máquina óptica gigante y perfecta que proyecta miles de estrellas, mientras gira y danza al ritmo de la música, haciéndonos creer que estamos en el espacio y que la sala gira.

Su historia es tan fantástica como las estrellas que proyecta en oscuridad absoluta. Aunque llegó a finales de los sesenta, estuvo en bodegas por décadas hasta la construcción del Planetario. Desde la inauguración en 1985 lleva 36 años trabajando para encantar a sus espectadores con la astronomía. Pese a su antigüedad –y que ya no se construyen proyectores de ese tipo y tamaño– sigue vigente. Incluso en muchos planetarios del mundo, los proyectores Zeiss están como pieza de museo, pues no hay repuestos y actualmente se opta por proyectores digitales.

En Planetario USACH sabemos lo valioso del único proyector estelar de Chile, así que lo cuidamos como nuestro objeto querido.



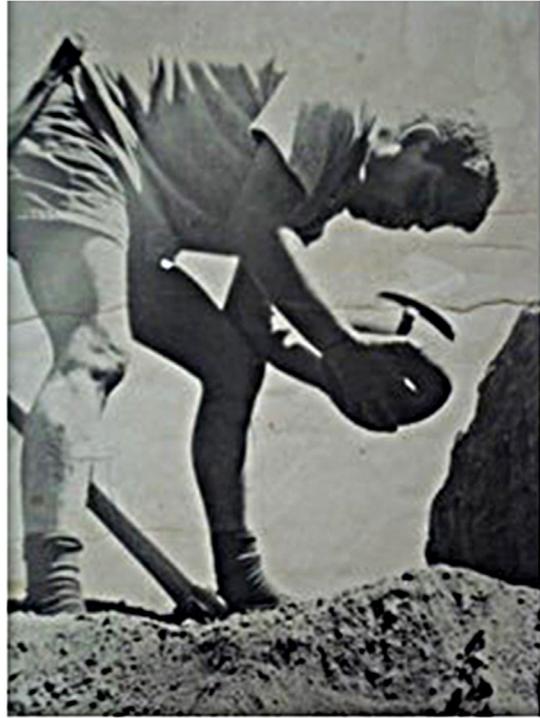
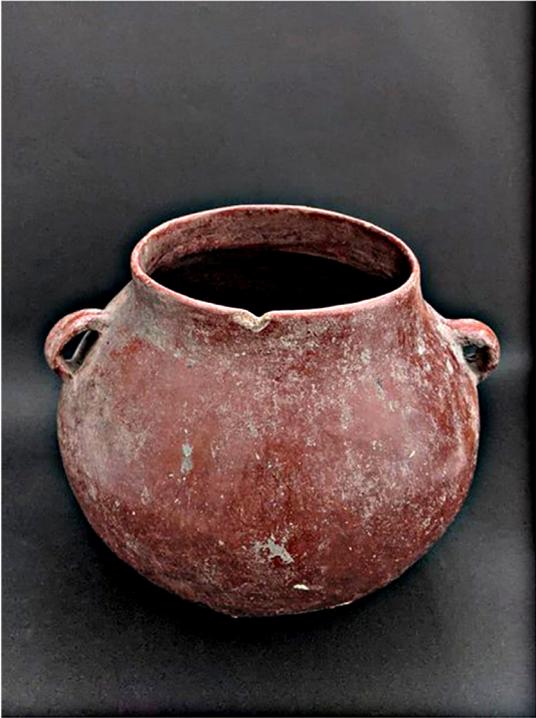
Museo Arqueológico de los Andes

Olla cultura Aconcagua

Esta olla, excavada por el fundador de este museo don Carlos Coros Cantín, es una de las piezas con que se dio inicio al Museo Arqueológico de Los Andes hace más de 50 años.

Nos trae a la memoria el cariño por el patrimonio, la perseverancia y la dedicación que por toda una vida entregó el fundador a esta institución, haciéndola pasar de un humilde proyecto familiar a un espacio fundamental para la identidad de las comunidades del Aconcagua. Es un recordatorio constante de que todos los sueños son posibles.

Esta olla se asocia a la cultura Aconcagua, estilo Rojo Engobado, y fue excavada en 1969 en un salvataje arqueológico en las proximidades de la ciudad de Los Andes.



Salas Museográficas

Corporación Cultural de Putaendo

La máquina de escribir

Bernardo Parra Leiva, educador, académico y hombre de ciencia, fue un visionario. Desde 1995 y hasta su fallecimiento en 2014, dirigió la Corporación Cultural de Putaendo, espacio que dio origen a un centro cultural, una biblioteca pública y un museo comunitario. En nuestra sala museográfica recibimos, de parte de su familia, su máquina de escribir, objeto testimonio del estudio, el trabajo y la creatividad de su dueño.



Museo Histórico de la Municipalidad de Natales

Bote plegable de madera

Este bote, construido en Alemania en la década del 1800, fue empleado por el colono de origen alemán Hermann Eberhard, para abastecer la estancia ganadera Puerto Consuelo, fundada por él en 1894.

Este bote navegaba entre la estancia y los poblados de Puerto Prat y Puerto Bories. Está construido en madera y forrado con un material similar a la lona e impermeabilizado. La particularidad del bote es que se puede plegar, transformándose en una maleta fácil de transportar por terrenos agrestes y cubiertos por bosques de ñirres que señoreaban los campos de la época.



Museo de Sitio Castillo de Niebla

Cerámica

Este conjunto fue encontrado durante las excavaciones arqueológicas realizadas en el Museo de Sitio Castillo de Niebla. Es la base de una cerámica utilitaria mapuche y tres discos de piedra laja que se ponen sobre la cocina-fogón para mantener la comida caliente. Es simple, pero vital. Especialmente en la costa valdiviana, donde el frío, el viento y la lluvia entumecen el cuerpo y calan los huesos.

En el castillo de Niebla y sus inmediaciones habitaron milicias españolas, presidiarios y desterrados enviados a esta fortificación para trabajos forzados; además de familias y pobladores mapuche. Templar el cuerpo y el ánimo con una reconfortante comida caliente, ciertamente, tuvo gran importancia en la cotidianidad.



Museo de la Guerra del Pacífico

Domingo Toro Herrera

Morrión de Gran Parada
del Regimiento de Esmeralda 7° de línea

Este objeto nos representa porque inspira la famosa novela *Adiós al Séptimo de Línea*, de Jorge Inostrosa, que reencantó a los chilenos de la década de los años 50, cuando fue publicada, ya que puso en valor a los pocos veteranos del 79 que aún vivían. Este morrión es el objeto que dio origen a nuestro museo, y fue usado por el soldado Manuel Jiménez, quien resultó herido en la batalla de Miraflores. Para el museo el morrión es el objeto más querido.



Museo Ralli Santiago

Las chismosas

Del artista mexicano Mario Aguirre Roa (1935-), el volumen escultórico de gran formato en bronce (1991) emplazado en el *hall* de acceso del Museo Ralli Santiago, desde 1992 da la bienvenida a los visitantes, quienes en forma gratuita recorren las 18 salas que exhiben las obras de la Colección Ralli en Chile y se toman fotografías sin *flash* para compartir su experiencia en redes sociales con el *hashtag* #museorallisantiago.

Lo anterior, nos reafirma la atención que ocupó al fundador de los museos Ralli por considerar y dar un lugar al arte y la cultura latinoamericana.



La casa

*La mesa, hijo, está tendida
en blancura quieta de nata,
y en cuatro muros azulea,
dando relumbres, la cerámica.*

*Ésta es la sal, éste el aceite
y al centro el Pan que casi habla.
Oro más lindo que oro del Pan
no está ni en fruta ni en retama,
y da su olor de espiga y horno
una dicha que nunca sacia.*

Gabriela Mistral, poemario "Ternura"



Casa Museo Eduardo Frei Montalva

Fotografía de María Ruiz-Tagle

En un recorrido por Casa Museo Eduardo Frei Montalva se pueden observar diferentes fotografías de personas que cumplieron importantes roles político-sociales durante el siglo XX y de quienes muchas veces las/os visitantes nos preguntan sobre su obra y la relación con el exmandatario chileno. Sin embargo, para quienes componemos hoy el equipo de Casa Museo, hay una de estas que tiene un valor muy especial, pues nos lleva a la nostalgia y nos entrega una sensación de hogar, de calidez, de casa más que de museo: una fotografía de María Ruiz-Tagle, esposa de Eduardo Frei Montalva.

En la imagen, que se exhibe en la entrada original de la Casa, podemos encontrarnos con este objeto. No tenemos más información de la fotografía: no conocemos a su autor y no tenemos certeza de la fecha exacta en que fue hecha, solo sabemos que es de la década de 1960.

En su reflejo en el espejo se la ve sonriendo mientras arregla unas flores en uno de los tantos lugares de su casa. Y esa sonrisa, su actitud y cuidado, además de la cotidianidad de la situación en la que fue capturada, es lo que nos hace siempre mirarla cada vez que entramos a la casa, como si estuviésemos entrando a la propia.



Museo Andino

Ollita

Ofrenda funeraria de la cultura Llolleo, sitio Santa Rita, 200 a 900 d. C. A fines de 2005 la refacción del piso de la Bodega 9 en la Viña Santa Rita reveló la existencia de un cementerio del Período Preagroalfarero Temprano, con tres cuerpos –un hombre, una mujer y un niño– cada uno recostado en su fosa, con las piernas flectadas y ofrendas de cerámicas. Este significativo hallazgo arqueológico se produjo a poco más de 100 metros del Museo Andino, entonces en construcción, al que dio de inmediato carácter de “museo de sitio” y reveló que desde hace más de mil años el paisaje en que se encuentra ha dado acogida, ininterrumpidamente, a *La familia del hombre* como se llamó la célebre exposición fotográfica de ese nombre, en 1955, hoy incorporada al Registro Memoria del Mundo, de UNESCO.



Museo Comunitario

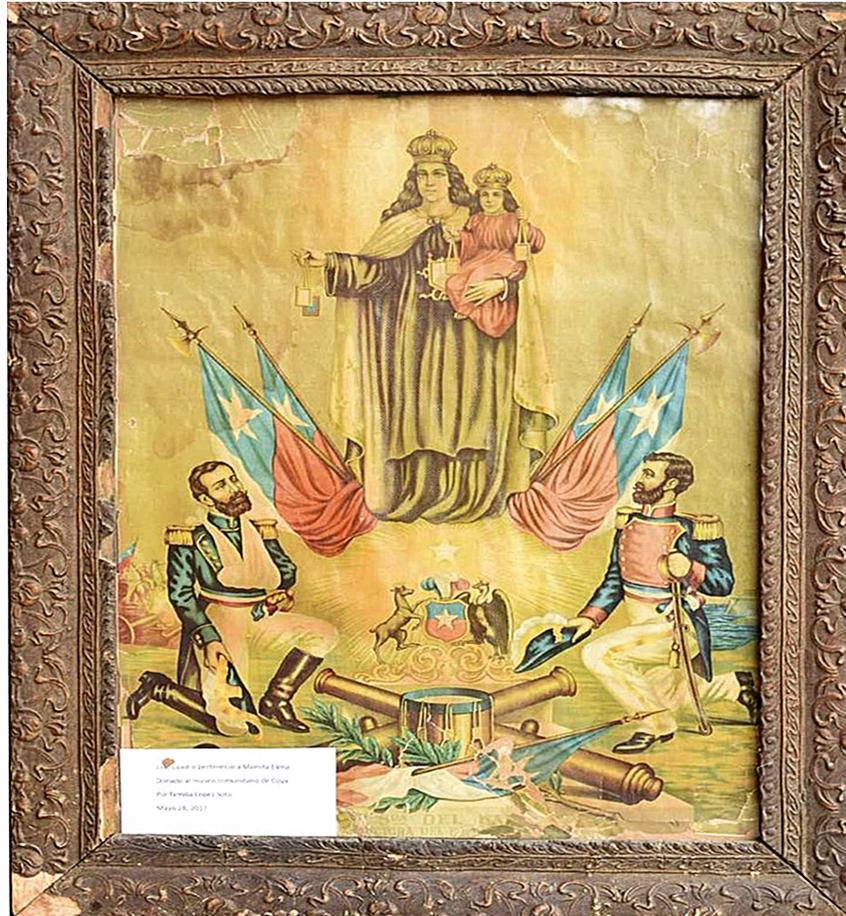
Casa Uno de Coya

El cuadro de la Virgen

El 28 de mayo de 2017 celebrábamos el Día del Patrimonio, en el Museo Comunitario Casa Uno, con una colorida fiesta comunitaria y muchos visitantes. En medio del gentío se nos acercó un grupo familiar, trayendo en sus manos un cuadro. Era el cuadro de la Virgen del Carmen que había acompañado a su madre –Mamita Elena– desde niña hasta su muerte, pocas semanas atrás. Como familia habían decidido que este cuadro debía ser donado al Museo Comunitario de Coya.

Para el equipo del museo, este gesto resume el sentido de nuestro trabajo, que ha sido levantar un museo en torno a la historia y memoria de un territorio, y donde la comunidad pueda verse reflejada y colaborar en la coconstrucción de este particular relato de la historia.

El cuadro muestra la imagen de la Virgen del Carmen, flanqueada por soldados. Es probable que la imagen tenga su origen en la manda que Bernardo O’Higgins hiciera en 1818, convirtiéndola en patrona del Ejército. Es una lámina impresa por medios mecánicos, en tinta.



11. **Coat of arms** and **Mariana Elena**
Domingo de **miembro** **comandante** de **Coye**
Por **tercera** **vez** **del**
Marzo 28, 2011

Museo Antropológico Martin Gusinde

Ánan

Nuestro objeto favorito es la gran *ánan* (canoa en lengua Yagán) de corteza y su ajuar, la cual se encuentra en el hall del museo contiguo a la entrada del mismo.

Cada día al llegar nos recibe situándonos en el maritorio que nos rodea, en sus intrincados canales, donde los grupos yaganes vivían, recorrían y disfrutaban de navegar libremente hasta hace poco tiempo. Esto nos recuerda que nuestra vida actual es tan nueva en este tiempo isleño pero también nos rememora a nuestro querido amigo Martín González Calderón, artesano yagán quien construyó esta hermosa *ánan* y su ajuar.

Martín, tu pasar por la tierra llegó a su fin, sin embargo guardamos tu recuerdo y legado con mucho amor y responsabilidad, para que a pesar del paso del tiempo no seas olvidado.



Museo de Historia Natural de Concepción

El huemul

Este espécimen simboliza varios aspectos de lo que somos como institución y los objetivos que perseguimos como equipo. Somos un museo de historia natural, que por medio de su exhibición permanente y sus guías, charlas y talleres, busca educar y despertar conciencia sobre el impacto que la humanidad tiene sobre los ecosistemas y su frágil permanencia.

El huemul es un ser emblemático del territorio que habitamos, que a pesar de su importancia como especie y símbolo de nuestro país, está clasificado como especie en peligro, con una población muy pequeña que sobrevive en la cordillera de nuestra región. Esperamos que con la creciente concientización ambiental de las nuevas generaciones, a la que esperamos aportar como institución, en el futuro el huemul no sea recordado como una especie extinta, solo posible de conocer por medio de las taxidermias que guardan los museos, sino que camine libre como especie respetada y protegida.



Museo Regional de Magallanes

Lonsdale en su estado actual

El estrecho de Magallanes posee una riquísima historia naval, desde 1520 miles de vapores y veleros surcaron este paso interoceánico en ruta a sus puertos de destino.

Hoy, como mudo testigo de este pasado, se encuentra varado en la playa del sector sur de la ciudad de Punta Arenas, el casco del buque velero inglés *Lord Lonsdale*. Es una nave de acero y aparejo de fragata de tres palos, construida en el año 1890 en el astillero Bigger, de Londonderry, Irlanda, para la firma de J. H. Iredale. Tenía un registro de 1.889 toneladas. En 1894 fue transferida a la firma de Peter Iredale & Porter.

Realizó muchos viajes de larga distancia, de Europa a América o de Europa a Asia siguiendo la ruta de los antiguos navegantes ibéricos.



Museo Organológico de Valparaíso

El pífano

Uno de los instrumentos más bellos, entre otros, es una flauta de ébano negro, igual a la que aparece en el cuadro del pintor Manet, la que pintó a su regreso de un viaje a España en 1865. Cabe señalar que el pífano es un instrumento de viento consistente en una pequeña flauta muy aguda que se toca de manera transversa. La historia dice que fue introducida en los regimientos tras la batalla de Marignan en 1515, que adoptaron los franceses y que luego se extendió a otras naciones. Pero ¿por qué una flauta de esas características en este puerto? No se sabe cómo llegó a Valparaíso, por lo que se pidió a Francia investigar y dar la autenticidad del instrumento, el cual resultó original y con la data correcta.



Museo Histórico Carabineros de Chile

Maqueta de la lancha *Gloria*

El domingo 22 de mayo de 1960, cuando el reloj marcaba las 15.10 horas, un fuerte sismo sacudió el sur de Chile, el más grande del que se tiene registro.

Con epicentro en Valdivia, su onda expansiva remeció las provincias de Osorno, Llanquihue y Chiloé, desatando un maremoto que cubrió completamente sus costas. Rápidamente, el cabo de Carabineros José Vergara Díaz, zarpó a bordo de la lancha *Gloria* en ayuda de la gente, sacando del mar a muchas personas; entonces, una segunda ola desafió a la embarcación y su motorista, quien dio una dura pelea para mantener a salvo a sus rescatados. Cuando se dirigía a tierra firme, una tercera ola arrasó con todo a su paso, incluyendo a la *Gloria*, su tenaz tripulante y las personas que iban a bordo, recuperándose sus restos solo días después en la playa de Huicha, cerca de Ancud.

Este objeto, que es parte de la exhibición permanente del MHC, recuerda a nuestros visitantes el valor y la vocación de estos hombres y mujeres de verde, quienes están dispuestos siempre a servir a la patria y su comunidad.



Doña Rita

Granja Museo Chillán

Motor a vapor

Este locomóvil o motor a vapor portátil fue fabricado durante el período de la industrialización (fines del siglo XIX y principios del XX). Construido en Lincoln, Inglaterra, y de marca Ruston, Proctor & C°, tiene una potencia de 12 HP. Su uso era industrial y agrícola y accionaba otras máquinas mediante correas de transmisión, como, por ejemplo, sierras mecánicas en explotaciones forestales, y especialmente como fuerza motriz para máquinas agrícolas, como trilladoras. Terminó de restaurarse el 21 de septiembre de 2021.



Museo Colchagua

Acta de instalación de la Primera Junta Nacional de Gobierno de 1810

Este es el documento original del Acta de Instalación de la Primera Junta Nacional de Gobierno de 1810, oficialmente llamada Junta Provisional Gubernativa del Reino, a nombre de Fernando VII.

La reunión del cabildo abierto se constituyó en el edificio del Real Tribunal del Consulado de Santiago el martes 18 de septiembre de 1810, a las 9 de la mañana, y funcionó hasta el jueves 4 de julio de 1811, cuando se inauguró el Primer Congreso Nacional. Esta institución fue la primera forma autónoma de gobierno surgida en Chile central, al menos desde su conquista por parte de España.



Museo del Limarí

La paccha

Es una cabeza ceremonial de la cultura Inca descubierta por don Julio Broussain Campino, uno de los principales gestores del Museo de la Sociedad Arqueológica de Ovalle (1963), que posteriormente pasó a llamarse Museo del Limarí, como lo conocemos hoy en día. Para el equipo del museo, la *paccha* representa el objeto que sentó las bases de nuestra institución, siendo encontrada por don Julio en el mismo sitio donde años después se descubrió un gran cementerio del periodo Diaguita-Inca (ex Estadio Fiscal de Ovalle) y que dio origen a la fundación del primer museo de la ciudad. Don Julio encontró esta cerámica, la conservó, protegió y luego la mostró a todas las personas que llegaban al museo, relatando su historia e importancia al igual como se sigue haciendo en la actualidad. Por esta razón la *paccha* es tan querida, porque cuenta la historia de vida del museo y porque su rostro –creemos– también refleja a los ancestros del territorio.



Los objetos en sí mismos, sin importar si provienen de otros tiempos o son contemporáneos —e independientemente de si nos llevan al pasado, representan nuestro presente o nos proyectan al futuro—, deberían ser el punto de partida de una incertidumbre, de una interpelación, con el objetivo de generar comunidades más conscientes y activas de su entorno cultural.

Karla Rabi, *Género, roles y espacios*
¿Cuánto pasado tiene el presente?



Museo La Ligua

Arpillera

El agua brotó cristalina desde la cordillera dispersando la vida en estos fértiles valles. Hace muchos siglos llegó el ser humano, hijo de la madre Tierra y del padre Sol. Aquí prosperó. Y la codicia de unos pocos quiso domar al río estrujándolo sin escuchar la sed de la tierra ni el clamor de la gente. La tierra se seca, el sol quema y las arenas cubren de grises todos los espacios. Se acaba la vida.

Esta apuesta visual es una denuncia social, una crítica a esta problemática que afecta a todas y todos. Es un testimonio de la vida comunitaria y memoria de los habitantes de la provincia de Petorca en torno a sus ríos y su defensa.

Texto: Enrique Neira, profesor área educativa Museo La Ligua.

Colectivo Arpilleras del Museo La Ligua. Integrantes: Lina Astudillo, Lucy Vicencio, Karina Cataldo, Primitiva Salazar, Viviana Zamora, Marina Peña, Ximena Fernández, Teresa Rojas, Ana Aceituno, Claudia Cosmelli, Gabriela Astudillo, Marisa Ahumada, Bernarda Cabrera, Margarita Vicencio, Patricia Vergara, Mónica Vergara, Sara Álvarez, Janette Carvallo y Carmen Muñoz.



Museo del Meteorito

Meteorito

Esta pieza dio el puntapié inicial a la colección de nuestro museo un día de enero de 1983. Es un meteorito del grupo de las palasitas; se originó en el interior de un asteroide diferenciado en el límite que separaba a su núcleo metálico del manto rocoso. El asteroide de donde proviene ya no existe, se destruyó debido a las violentas colisiones que reinaban en la formación temprana de nuestro sistema solar. Un día ingresó a nuestra atmósfera un gran fragmento de este asteroide, impactando cerca de la aguada de Imilac, desierto de Atacama, dejando un cráter de 12 m de diámetro y muchas esquirlas, como esta, a su alrededor.



Museo de Artes Decorativas

Representación en cerámica

Elegimos esta representación de una persona mayor con una niña, realizada en la fábrica de cerámica de Lota entre los años 1936 y 1952. Una escena íntima que nos puede resultar familiar, en la que se ve a la mujer mayor tejiendo y en actitud de comunicación con la niña. Podemos inferir que se trata de una abuela enseñándole a tejer a su nieta, transmitiendo el oficio en un contexto afectivo. Importante destacar la figura del gato jugando con la madeja de lana, que remite a una escena que podemos ver aún en nuestro cotidiano.



Museo Marítimo Nacional

El uniforme de Arturo Prat

Un 21 de julio de 1864, el joven guardiamarina Arturo Prat, entonces de 16 años, ascendió al grado de guardiamarina examinado, razón por la cual debió proveerse de un nuevo uniforme. Ya podía desempeñarse en la marina como cualquier oficial, así que este frac era el símbolo de sus nuevas responsabilidades.

Fue confeccionado en paño azul marino por la sastrería militar de Pülschen & Weber, establecimiento de inmigrantes alemanes ubicado en la actual calle Esmeralda de Valparaíso, a pocas cuadras de donde Prat vivía. Esta prenda formaba parte de su uniforme de gala y, con seguridad, es la que empleó en su viaje a Lima y el Callao durante el Congreso Americano de 1864, ocasión en la que escoltó al expresidente Manuel Montt y donde conoció al joven José Manuel Balmaceda, futuro mandatario chileno.

Este frac representa la juventud de Prat y fue donado por su viuda, Carmela Carvajal, constituyendo una de las primeras donaciones realizadas a nuestro museo hacia 1917. Por eso, es uno de nuestros objetos más queridos.

Fotografía y texto: Eduardo Rivera Silva

16-014 Frac usado por Arturo Prat, Pülschen & Weber, Valparaíso, 1864.



Museo Interactivo Judío de Chile

Pasaporte

La sociedad chilena se enriquece con su multiculturalidad gracias a que se ha caracterizado por ser un “asilo contra la opresión”. Incluso con restricciones como las que se ven en este pasaporte, donde se limita el permiso a residir en Chile solo si se dedica exclusivamente a la agricultura, este refugiado pudo hacer de Chile su nuevo hogar.

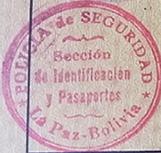
Hoy, estos temas son más relevantes que nunca, y la historia reciente nos ayuda a comprender que solo cuando empatizamos con el dolor del otro, podemos construir un futuro mejor para todos.

- En vista de la resolución ministerial de fecha 14 de abril de 1939, se autoriza la permanencia en el país, a Herbert Konitzki Pinkstein, hasta el 21 de marzo de 1940, tiempo en el cual deberá dedicarse a labores agrícolas, debiendo en consecuencia munirse de los certificados personales correspondientes. -

La Paz, 21-Abril-1939

[Signature]
Director General de Extranjería

CABINETE DE IDENTIFICACION
La Paz-Bolivia
ABR 24 1939



14

POLICIA DE SEGURIDAD
SECCION EXTRANJERIA
LA PAZ-BOLIVIA

Visado en esta Oficina, bajo
No. 14237
La Paz 23 Abril 1939
[Signature]

POLICIA DE SEGURIDAD
LA PAZ-BOLIVIA
Sección de Extranjería

9727

Controlado bajo el No. _____
del libro respectivo para viajar a _____
por vía Chile
por el día 10 Octubre
La Paz, 2 de OSE. de 1939.

[Signature]
Jefe de Sección
Revalidado para viajar a Chile
por la vía de Ollague en fecha
21 del pte mes.

La Paz 14 de Julio - 39
[Signature]
Jefe Sección Extranjería

15

Museo de Graneros

Piezas de platería

Nuestros objetos queridos corresponden a una de las primeras donaciones que tuvo nuestro museo. Son dos piezas de platería fina del siglo XIX que representan los más destacados años de la platería fina mundial.

La de menor tamaño corresponde a una bandejita (12,8 cm) de plata pura esterlina de Stieff Company House (1892-1979), de Baltimore, Maryland, Estados Unidos. Stieff llegó a tener catálogos con más de mil artículos de platería fina que en algún momento pasaron desde solicitudes de aristócratas a miles de tiendas minoristas en los Estados Unidos.

La de mayor tamaño corresponde a una bandeja (30,5 cm) también de plata pura esterlina de Sheffield Silver Plate ByC Company, una empresa ubicada en Sheffield, Reino Unido. La ciudad de Sheffield tiene una larga trayectoria en la creación de cuchillería desde principios del siglo XVII y la Sheffield Silver Plate logró su gran prestigio porque en algún momento fabricó artículos de plata maciza para la Corona inglesa.



Museo de Historia Natural de Valparaíso

Edificio del museo

Durante su historia, el MHNV nunca ha tenido una sede propia, lo que le ha obligado a mudarse de edificio en edificio. Esta sensación de inseguridad ha afectado muchas veces su proyección, pero ha fortalecido su espíritu de trascendencia.

La relación de apego, íntimo, profundo e importante que hemos forjado con el Palacio Lyon, nace de la sensación de seguridad y estabilidad que nos ofrece. No es solo el edificio que contiene al museo, es el lugar donde transcurre gran parte de nuestra vida. Cada detalle, espacio y singularidad activa nuestra memoria, como la gran puerta que nos recibe al llegar, el bello mosaico de la entrada, los ratos de sol que disfrutamos en los *bow window*, su hermoso vitral que se ilumina al atardecer... cada sala conserva el murmullo de las y los visitantes y los pasos misteriosos de sus originales dueños.

El Lyon no es solo un objeto querido, es también un lugar de memoria para quienes estudiaron en sus salas cuando albergó al Instituto Comercial de Valparaíso, exalumnos que lo vuelven a visitar hoy, parejas de enamorados que vienen a recordar su primera cita; incluso en complicidad hemos participado en peticiones de matrimonio.

Declarado Monumento Nacional por el Consejo de Monumentos Nacionales, tanto por su arquitectura como por ser referente de una época luminosa de la ciudad, el Lyon hoy es patrimonio de la comunidad; no es raro escuchar frecuentemente “nos encontramos en el Lyon”, pues constituye para Valparaíso un punto de referencia y encuentro.

Resignificamos hoy este hermoso edificio, desde la memoria emotiva, evocadora y trascendente de una ciudad y de una comunidad que lo valora y cuida.



Parque Museo Ferroviario

Locomotora n.º 439

Esta locomotora se encuentra emplazada en los jardines del Parque Museo Ferroviario de Santiago y es una de las piezas más destacadas y queridas por el público, debido a su valor histórico, a la posibilidad de acceder a su cabina de conducción y de manipular uno de los elementos más característicos de una locomotora: la campana.

La locomotora n.º 439, tipo 51, que alcanzaba una velocidad máxima de 50 km/h y tenía un peso en servicio de 92 toneladas, fue fabricada, junto a otras 13 locomotoras del mismo tipo, por la empresa alemana Borsig, entre 1907 y 1908. Estas máquinas fueron empleadas en trenes de carga en distintos tramos de nuestro país, como Valparaíso a Santiago, Talca a Temuco, al sur de Temuco, y en varios ramales, y también fueron utilizadas para remolcar trenes pesados por la cuesta El Tabón. La máquina que custodia nuestro Museo fue dada de baja en agosto de 1970, y declarada Monumento Nacional el año 2006.



Museo de Ciencia y Tecnología

Primera grabación del Himno Nacional chileno

Esta grabación, de enorme valor patrimonial, titulada “Canción Nacional Chilena”, corresponde al n.º 1 del repertorio musical grabado por Efraín Band, pionero de las grabaciones comerciales chilenas bajo el sello Fonografía Artística. El soporte en que se realizó la grabación, posiblemente entre 1905 y 1906, es un cilindro de cera, del formato “Salón” para ser reproducido en un fonógrafo francés Pathé.

La pieza musical fue donada al Museo de Ciencia y Tecnología por don Julio del Río Bretignere, tiene una duración de dos minutos, y consiste en la primera parte del Himno Nacional, cantado por dos tenores acompañados por un piano. Al comenzar la grabación se escucha una voz que anuncia el título: “Canción Nacional Chilena, propiedad de la casa Efraín Band”.



Museo Histórico de Placilla

Manómetro

Este manómetro, objeto técnico e instrumental, es un testimonio casi único del pasado industrial de Placilla de Peñuelas. Permitió medir la presión de fluidos de la antigua central hidroeléctrica “El Sauce” que recibía las aguas del Tranque La Luz para generar energía eléctrica para Valparaíso, sus fábricas y tranvías. Lo paradójico es que esa gran innovación llegó tardíamente en el siglo XX a nuestra localidad, aunque fue aquí que se generó la luz para Valparaíso. Este simple objeto nos hace pensar en la desigualdad del acceso, hoy y siempre, entre el centro y la periferia de las ciudades. Pero también nos invita a pensar en los hombres y las mujeres que hicieron posible lo que hoy denominamos como patrimonio industrial.



Detrás de cada objeto coleccionado hay una decisión, una razón que lo aparta de su función netamente práctica –el recuerdo, el ornamento o la comunicación– y lo posiciona en el campo de lo abstracto y simbólico. En el ámbito de lo colectivo, son principalmente los museos –aunque no son los únicos lugares– los que históricamente han albergado ese proceso de construcción de identidades, al menos para el mundo occidental. Lo que coleccionan no es al azar, sino parte de un sistema de creencias o imaginarios que muestran lo que la comunidad –o una parte de esta– cree de sí misma, en relación con su historia e identidad.

Francisca Contreras, *Cuando yo era niña, cuando yo era libre.*



Bibliografía

Ballart, J. (2007). *El patrimonio histórico y arqueológico: valor y uso*. Barcelona: Ariel.

Capdeville, A.; D. de la Fuente y G. Claps (2014). Psicopatología de la Afectividad. En *Apuntes de psicopatología y psiquiatría*, H. Figueroa, ed., pp. 115-122. La Serena: Universidad Católica del Norte.

Contreras, F. (2021). *Cuando yo era niña, cuando yo era libre. Memorias e imaginarios de mujeres en el Museo del Limarí*. Santiago: Subdirección Nacional de Museos.

De la Jara, I. (2019). *Culturas de infancia. Otros lugares donde habita la memoria*. Santiago: Ediciones Universidad Finis Terrae.

Halbwachs, M. (2004). *La memoria colectiva*. Zaragoza: Prensas Universitarias de Zaragoza.

Jacob-Dazarola, R. (2017). Aquello que esperamos de las cosas. La afectividad como recurso para el diseño de productos. En *Afectividad y diseño*, J. C. Ortiz Nicolás, ed., pp. 128-167.

Levin, L. (2014). El diálogo tónico postural. La trama del cuerpo y el lenguaje. *Revista de Psicomotricidad*.

Maillard, C. (2012). Construcción social del patrimonio. En *Hecho en Chile. Reflexiones en torno al patrimonio cultural*, D. Marsal, ed., pp. 24-29. Santiago: Consejo Nacional de la Cultura y las Artes.

López Pell, A. F.; J. M. Rondón, S. M. Alfano y C. Cellerino (2012). Relaciones entre esquemas tempranos inadaptados y afectividad positiva y negativa. *Ciencias Psicológicas* [en línea] VI (2): 149-173. Disponible en: <<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=459545417005>> [Fecha de consulta: 5 de enero de 2022].

Quintanilla, B. (2003). La educación de la afectividad. *Revista Panamericana de Pedagogía: Saberes y Quehaceres del Pedagogo*. 4 (4): 254-266.

Rabi, K. (2018). *Género, roles y espacios ¿Cuánto pasado tiene el presente?* Santiago: Subdirección Nacional de Museos.

Santacana, J. y N. Llonch (2012). *Manual de didáctica del objeto en el museo.* Gijón: Ediciones Trea.

Sepúlveda, F. (2010). *Patrimonio, identidad, tradición y creatividad.* Santiago: Centro de Investigaciones Diego Barros Arana.

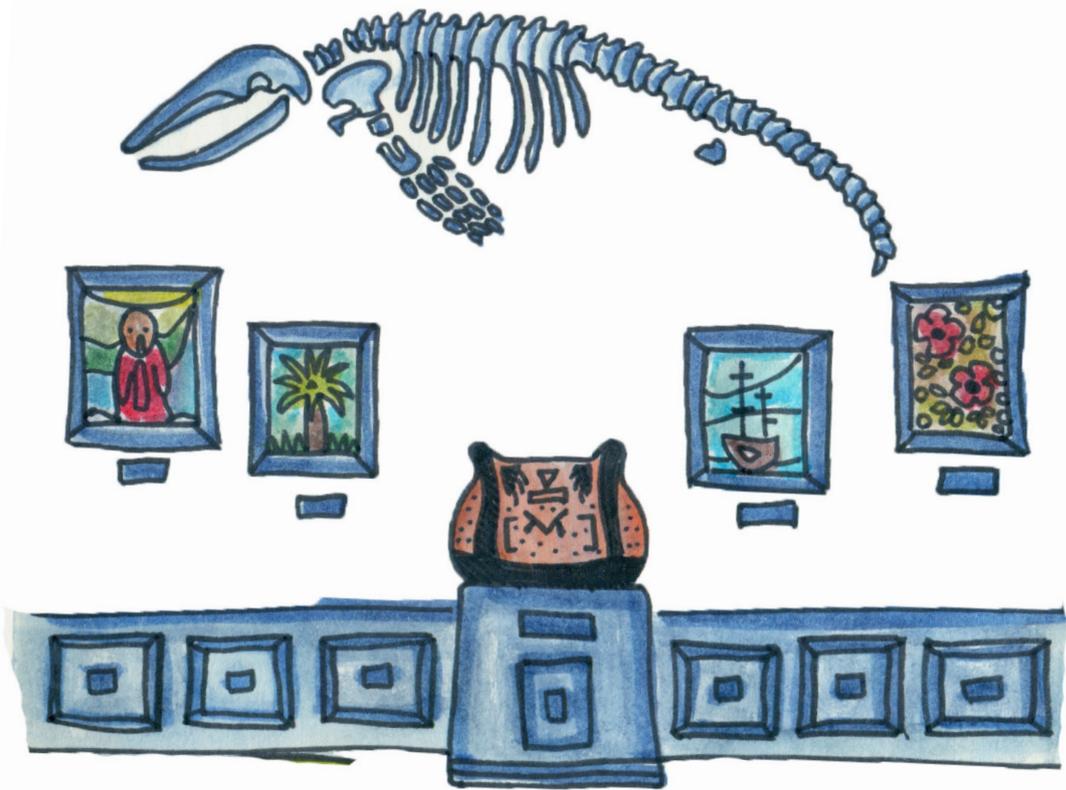
Poemas

Alejandro Ortega: Blog del Departamento de Lengua Castellana y Literatura del Instituto Pedro Ibarra Ruiz de Elche, Alicante, España.

Amado Nervo, El Barquito de papel.

Gabriela Mistral, poema La pajita y extracto poema La casa, Poemario Ternura.

Andrés Sabella, El ojo de la aguja.





Fundación
**Padre
Hurtado**



MUSEO DE HISTORIA
NATURAL DE VALPARAÍSO